

Agradecimiento final
Subcripta Regina Apostolorum
Roma, 20 de junio de 2010

La Eucaristía que hemos celebrado ha presentado al Padre en Jesucristo por medio del Espíritu nuestra gratitud por cuanto nos ha donado en estos días de nuestro Seminario; ha sido como un río de agua viva que la llenado nuestra *vasija* congregacional, y ahora está pronta para desbordarse sobre cuantos el Señor nos confía.

Nuestro gracias se extiende a todos cuantos han colaborado en la realización de nuestro Seminario, con la oración, el trabajo, la reflexión, la experiencia, los pequeños servicios, el empeño de cada día.

Hemos vivido días de intensa reflexión y de fraterna condivisión, recordando la enseñanza del Fundador y el camino de nuestras Iglesias, acogiendo las diversas relaciones que nos han ayudado a profundizar nuestro ministerio de cura en relación con la humanidad de hoy.

Ahora nos despedimos con un signo pascual: una pequeña vela encendida que recuerda la luz de la fe recibida en nuestro Bautismo. Acogiendo la luz recordaremos ante todo que cuidar de la vida en Cristo comporta la participación en su misterio de muerte y resurrección, pero con El, Buen Pastor, podremos atravesar todas las quebradas oscuras. Nos pondremos en camino con humilde audacia, con el empeño y la alegría de custodiar esta luz para que no se apague, y pueda irradiarse sobre cuantos encontraremos, para que sea de orientación y esperanza a cuantos el Señor nos confía.

Como discípulas misioneras caminemos en la luz de Cristo y llevémosla al mundo. Buen camino hacia nuestro 8° Capítulo General.

Hna. Marta Finotelli
Superiora General

Roma, 20 de junio de 2010
XII Domingo del Tiempo Ordinario